

TÍTULO: Engie se alista para levantar segunda tanda de proyectos renovables por unos 1.000 MW				
Nº	FECHA	MEDIO	SECCIÓN	PÁGINA
190158	2022-10-01	El Mercurio	Economía y Negocios	B 8

Imagen 1/1

LA CAPACIDAD INSTALADA ACTUAL DE LA FIRMA ES DE UNOS 2.175 MEGAWATTS:

Engie se alista para levantar segunda tanda de proyectos renovables por unos 1.000 MW

Empresa cesó las operaciones de sus termoeléctricas en Tocopilla, y anunció la adquisición de un proyecto en Chiloé. En su última entrevista en el cargo, el CEO de la compañía, Axel Leveque, delinea los focos de crecimiento de la sociedad y los desafíos que tendrá su sucesora.

TOMÁS VERGARA P.

La filial local de la multinacional energética Engie cumplió ayer dos hitos: el cierre de la última unidad del complejo termoelectrico de Tocopilla y la salida del CEO de la compañía, Axel Leveque, quien sumó ocho años en el cargo.

Según explica el ejecutivo, dentro de sus principales logros en el puesto figura la transformación hacia las energías renovables que viene desarrollando la empresa, y que será continuada por su sucesora, Rosaline Corinthien.

“Lo que se deja hoy es una empresa que está de forma muy pronunciada enfocada en su futuro, con una estrategia muy clara. Rosaline llegará con la primera etapa de descarbonización implementada, porque hoy (ayer) nos toca el cierre de la última central y ella tendrá que seguir con esta transformación, viene a dar continuidad y lo que viene después de la descarbonización, que es la construcción de todo nuestro plan renovable”, sostiene Leveque, quien seguirá ligado a Engie, pero en otras funciones.

A la fecha, tras el cierre de Tocopilla y el anuncio de desarrollo de 1.000 MW renovables para reemplazar la generación térmica, la empresa cuenta con una capacidad instalada de 2.175 MW, a la que se sumarán, próximamente, dos proyectos por 268 MW. Además, ayer, la firma anunció la compra —sujeta a revisión de la FNE— del Parque Eólico San Pedro I y II, actualmente en operación con una capacidad instalada de 101 MW, y de un proyecto de generación de energía eólica actualmente en desarrollo, con una capacidad por instalar de hasta 151 MW, aproximadamente.

“El próximo paso es lanzar la siguiente etapa de 1.000 MW de renovables que necesitamos para acompañar la siguiente ola de cierre y de conversión de centrales. Se trata de una inversión de unos mil millones de dólares, un poco indexados si se quiere con que 1.000 millones de hace dos



años hoy son 1.100-1.200 millones, pero no hay un cambio sustancial en el valor nominal de la inversión”, explica Leveque.

—¿De qué va a depender que se concreten estas inversiones?

“El 80% de la decisión se tomó de manera indirecta, porque ya tenemos los PPA (contratos de

suministro). Nuestros clientes están en todo Chile, entonces necesitamos tener clientes no solo en el norte, también en el sur. Lo otro es que normalmente una empresa debe tener un balance entre el nivel de venta y de producción. La velocidad en que se toman esas decisiones depende de condiciones momentáneas de

Compañía busca desarrollar nuevos negocios en los terrenos del complejo Tocopilla

—¿Qué piensan hacer en los terrenos de la termoeléctrica que terminó su operación este viernes en Tocopilla?

“Estos terrenos están bien ubicados; tienen acceso al mar, un puerto, permisos, son aceptados por los vecinos, principalmente en Tocopilla y Mejillones. Yo creo que habrá nuevos negocios que van a existir en algún momento; estamos analizando almacenamiento, o el agua desalada que va a necesitar la minería. Algunos de estos sitios seguirán siendo operados por la compañía, en Tocopilla tenemos un ciclo combinado de gas, por lo que estamos removiendo las carboneras, para dejar el sitio totalmente limpio y listo para una inversión futura”.

—¿Se podrían desarrollar actividades comerciales en estas ubicaciones?

“Es difícil decir qué va a ocurrir, pero el Norte Grande se va a seguir desarrollando en torno a la minería, hay muchas pistas, pero nada concreto. Sabemos que el hidrógeno verde y el almacenamiento van a ayudar a la intermitencia de las renovables, la producción de agua desalada, el uso del puerto para

exportar cobre, son los candidatos naturales para la reconversión”.

—¿Cómo están viendo el desarrollo del hidrógeno verde en el país?

“Es una apuesta, sabemos que es lo que necesita la transición energética para llegar a su fin. Hay zonas de Europa, Corea del Sur, Japón, que van a tener que importar moléculas verdes si quieren alcanzar neutralidad de carbono, y sabemos que ese hidrógeno verde se va a desarrollar en países que tienen un buen recurso renovable. Estos son proyectos donde la cadena de abastecimiento de equipos es muy reducida, hay pocos proveedores de electrolizadores, por lo que eso va a impactar la velocidad”.

“El segundo parámetro es saber a quién vender; son productos que cuestan el doble o el triple de lo que cuesta el hidrógeno que no es verde. Lo que está pasando en Europa va a dar una aceleración a la descarbonización del continente, con la independencia energética y diversificación de las fuentes de dependencia”.

“En los últimos años vimos que la obtención de permisos toma de forma sistemática más tiempo que lo que tomaba en el pasado. Somos más estrictos en dar la orden de proceder en la construcción la compra de equipos y movilización en terreno”.

mercado, hoy hay una inflación tan alta, que quizás sea mejor esperar un poco”.

—¿Se ha vuelto muy complejo desarrollar proyectos en Chile?

“En los últimos años vimos que la obtención de permisos toma de forma sistemática más tiempo que lo que tomaba en el pasado. Somos más estrictos en dar la orden de proceder en la construcción, la compra de equipos y movilización en terreno, ahora necesitamos todos los permisos para comenzar, no podemos tomar ese riesgo. Si tuviese que dar un llamado de atención, sería que el país necesita planificarse mucho más”.

—¿Se ha quedado atrás el Estado respecto de la velocidad de

las empresas?

“Yo creo que sí, esto no es una particularidad de Chile, muchos países se planifican más respecto de una visión de pasado, que del futuro”.

—¿Puede impactar esta situación en la transición energética?

“Cualquier carencia de planificación impactará negativamente la velocidad de la transición, no son solo los permisos, hay que mirar la transmisión. No sirve tener un parque de 250 MW construido si hay restricción y vertimiento. No es bueno para el inversionista, el mercado ni para la imagen internacional de Chile, porque hay dinero que se presta a las empresas, por lo que el mercado internacional está mirando estas cosas”.

“La planificación es asegurar que las distintas partes de un proyecto lleguen al mismo momento. Si la transmisión llega un año tarde, no es bueno, si el permiso atrasa la construcción, no es bueno; tiene que haber una visión público-privada de todo lo que hay que hacer para llegar al objetivo final, y en esto se puede mejorar”.

—¿La falta de planificación explica cosas como lo ocurrido con María Elena Solar?

“Por supuesto y por varias razones; muchos de estos proyectos responden a licitaciones de energía regulada, la gran señal de toma de decisiones es el precio, lo que explica que hay muchos fotovoltaicos que se han construido porque es la forma más barata de generar energía, pero cuando hay mucha generación del mismo perfil y poca transmisión, se produce congestión y vertimiento. Cuando se mira al espejo y se ve la cantidad de proyectos que estaban en tramitación ambiental o que habían ganado licitaciones, creo que se podía anticipar esta congestión”.